

30 cts.

SEMANA GRAFICA

Nº 130



LA MANZANA, por G. Camps

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

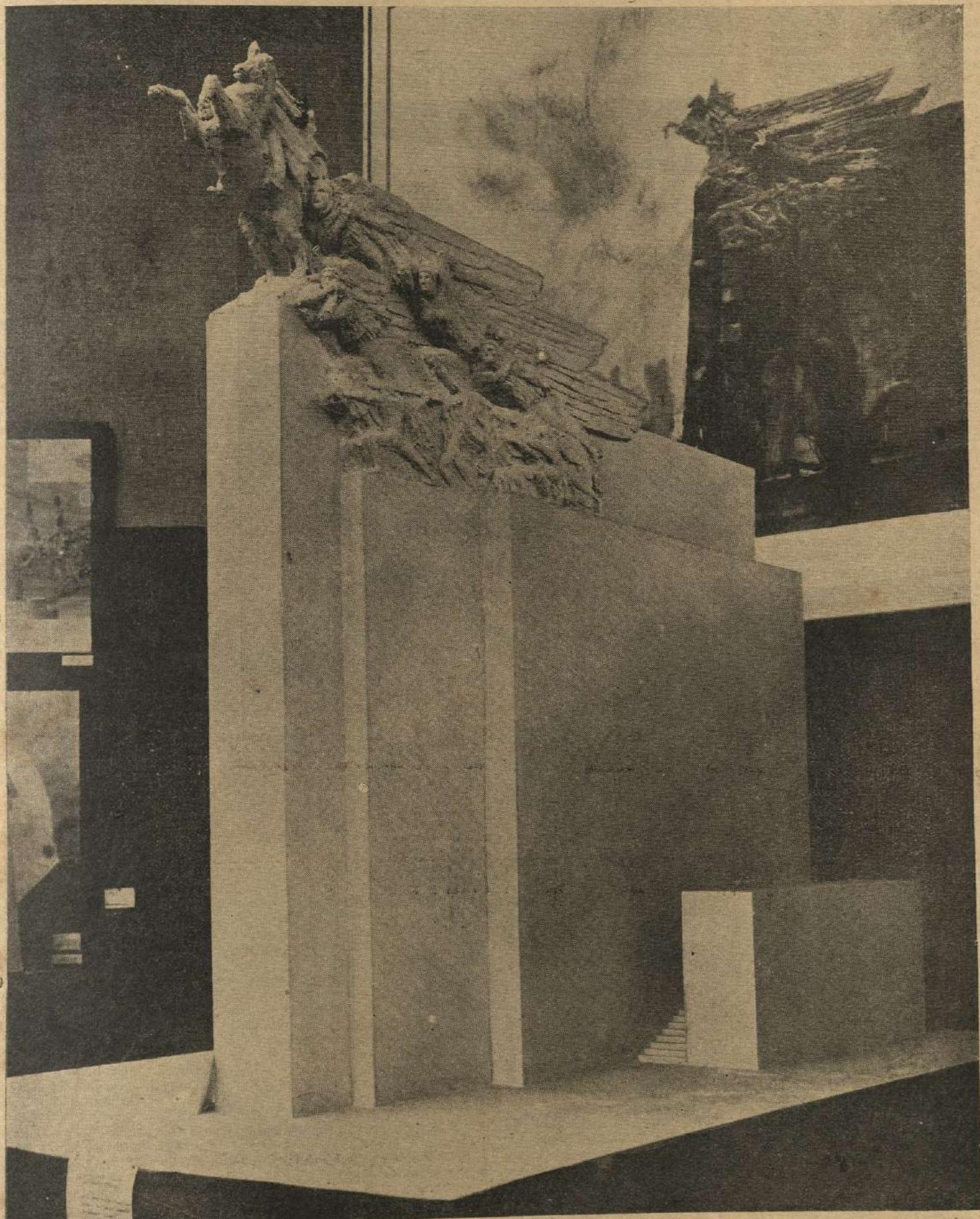
CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO III

GUAYAQUIL (ECUADOR), 25 DE NOVIEMBRE DE 1933

Nº 130

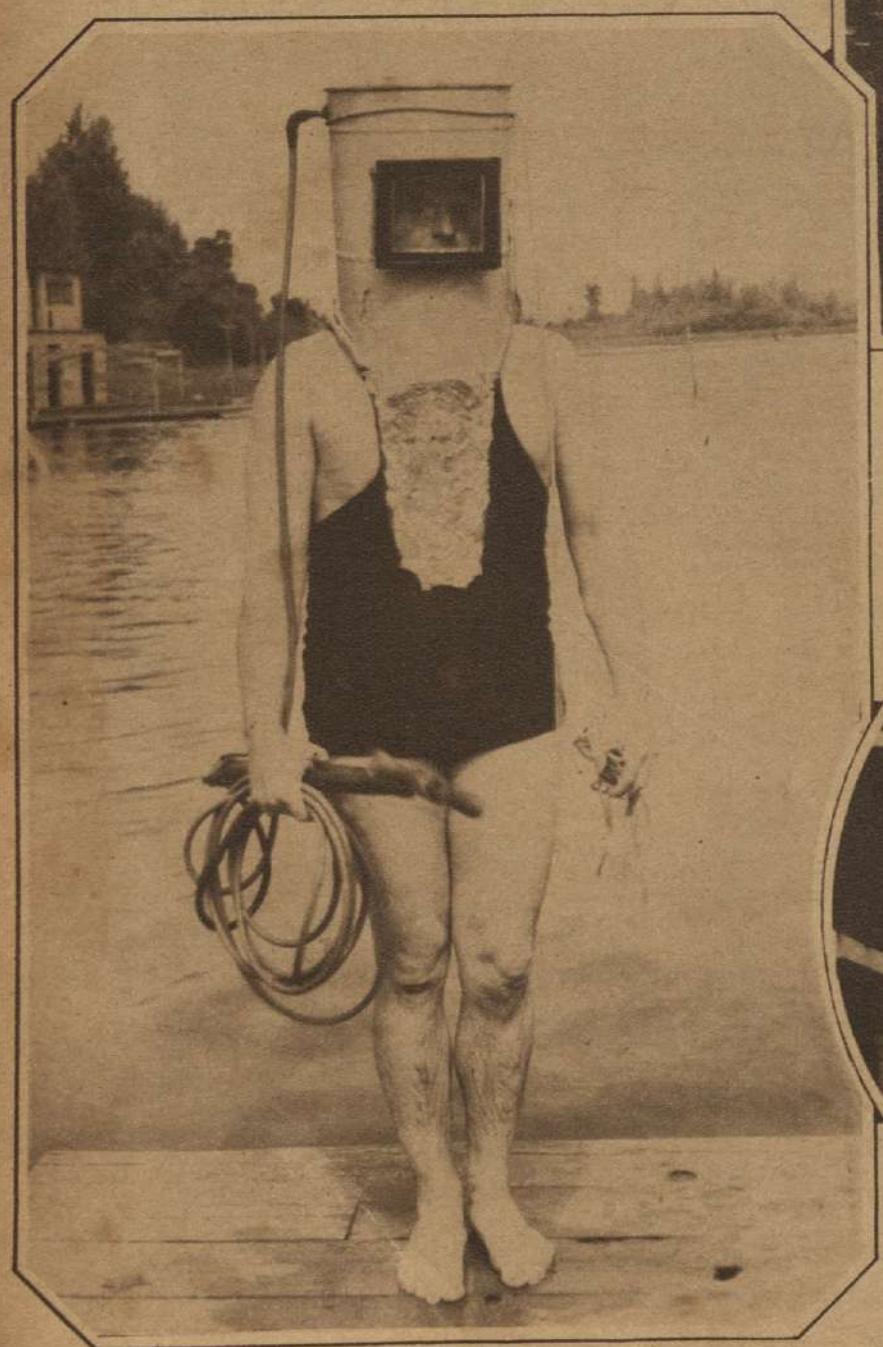


EL MONUMENTO A BOLIVAR

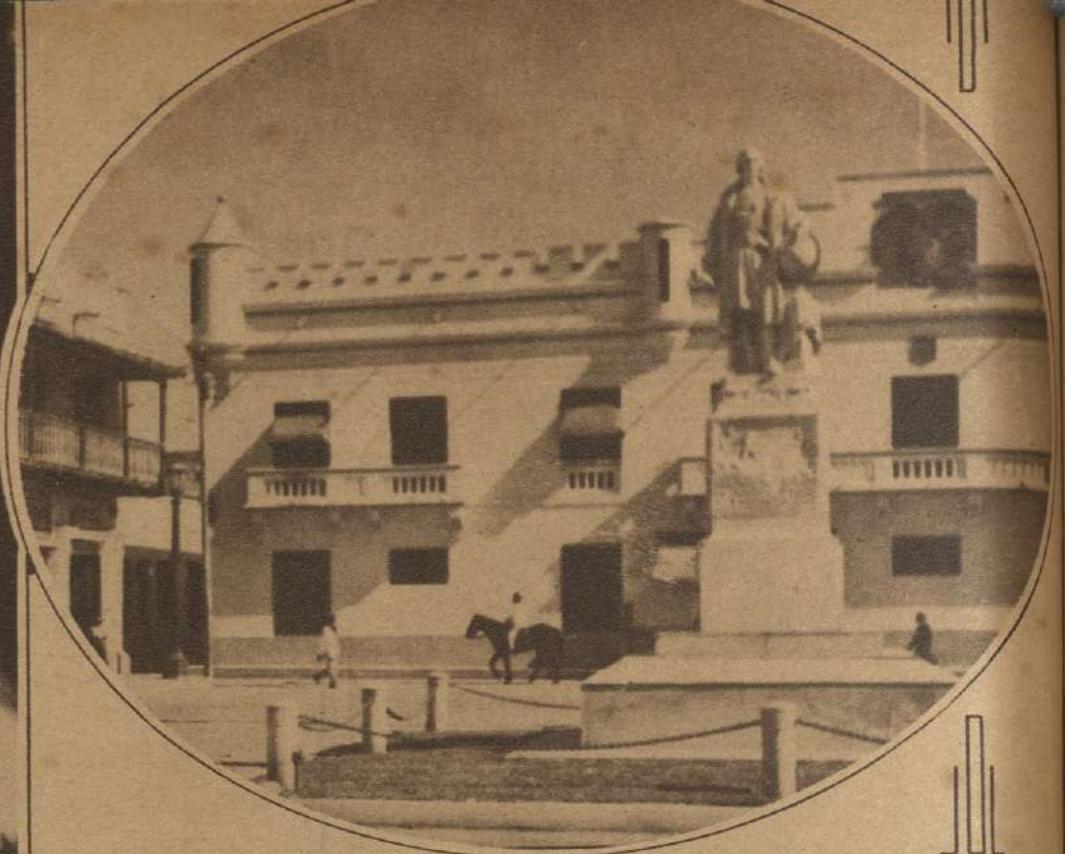
Un acontecimiento es el arribo del gran monumento que se erigirá en Quito en eterno homenaje al Libertador. Realizada la obra por los jóvenes escultores franceses Jaques Zwobada y René Letourneur, quienes triunfaron en un concurso al que se presentaron los mejores artistas del mundo, cuántos han visto el trabajo proclaman que será el más bello y más grandioso monumento de Sud América. Bolívar, sobre indómito corcel, se lanza al espacio empujado por las Glorias, aladas figuras que emergen al impulso de la masa ciudadana. Esta feliz concepción, que sintetiza el espíritu libertario, generoso y audaz de Bolívar, ha sido plasmada en esculturas de modernísimo estilo, las que descansan sobre un original basamento de impecables líneas. El Ecuador, que goza del procerato de la lealtad por su invariable afecto al Libertador, tendrá en este monumento la expresión de su fervor bolivariano.



Señorita Gladys Boyd, una de las bellezas panameñas más admiradas.



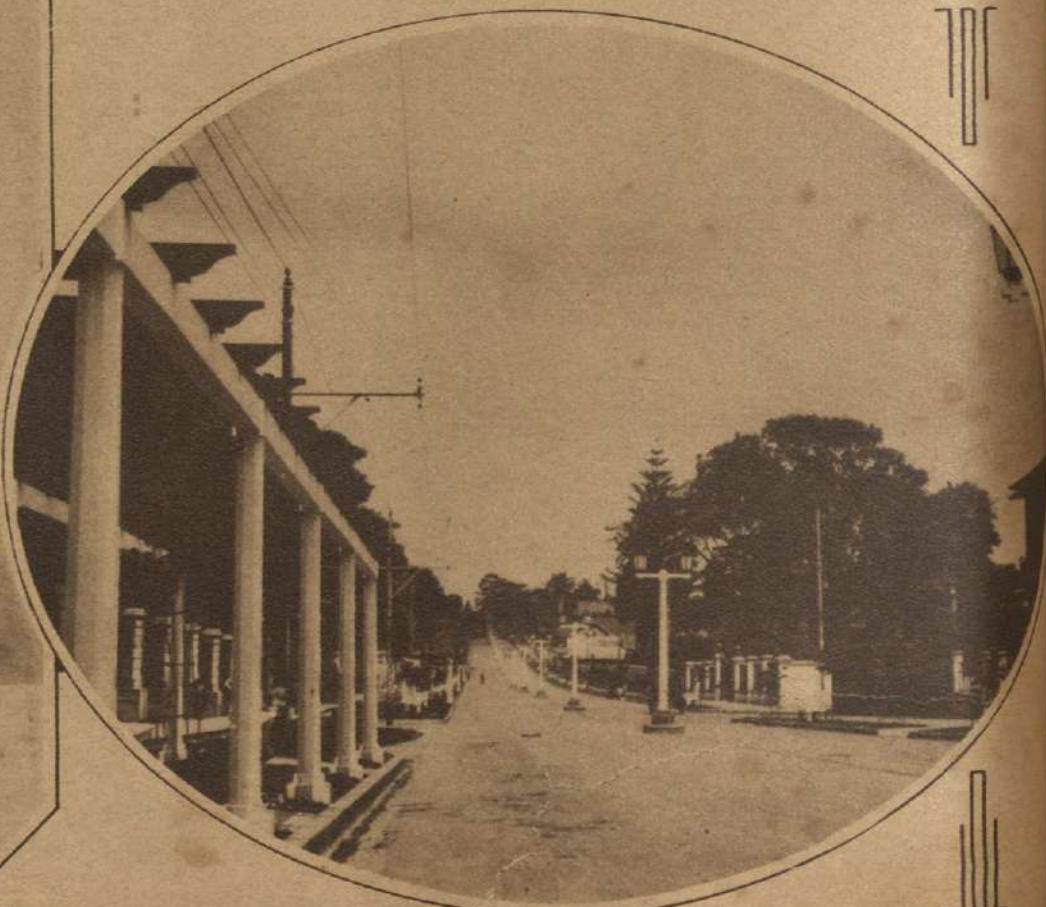
Escafandra hecha de piezas de un viejo automóvil, con la cual su creador, John D. Miller, de Gresham, Oregón, explora las profundidades de los ríos y de los lagos. Puede permanecer sumergido hasta 15 minutos.



Estatua de Colón en el Paseo Colón, de la ciudad de Barranquilla, Colombia.
(Foto Heumann)



El Castillo de Paraggi, bello edificio que se levanta en uno de los más pintorescos lugares de la costa italiana. (Giuseppe Nobile, Génova)



El Paseo de Colón, moderna arteria de la ciudad de San José, capital de Costa Rica.
(Foto Aubert)

PAGINA EDITORIAL

COMENTARIOS

VELASCO IBARRA EN GUAYAQUIL

El pueblo de Guayaquil hizo una recepción apoteósica, grandilocuente y descacharrante al Sr. J. María Velasco Ibarra. ¿Quién es el señor Velasco Ibarra? Nuestro pueblo no lo conoce. Ni siquiera sabe de dónde ha salido. Todas las referencias dicen sólo que ha sido redactor del diario "El Comercio"; que ha ocupado muchos años el cargo de síndico del municipio de Quito; y que usa lentes con aros de carey. No se conoce otra cosa de su persona. Sin embargo nuestro pueblo ha ido delirante de entusiasmo y preñado de admiración a recibir al señor Velasco Ibarra.

La manifestación únicamente es comparable a las que en remotos tiempos hizo Guayaquil a García Moreno y a Eloy Alfaro. Se había destacado García Moreno como un genio creador. Grandes servicios había prestado a la patria, y sus obras de legislación y sus contribuciones al progreso sentaban las bases de un nuevo Ecuador. Guayaquil, la primera en recibir los beneficios de la labor de su coterráneo, se creyó en el deber de tributarle su gratitud y su afecto. I, entonces, fueron las grandiosas demostraciones en este puerto al guayaquileño Don Gabriel.

Del mismo modo, Eloy Alfaro llegó con su fulgente espada a realizar la difícil conquista de la gloria. Envejecido en los vivaces, como infatigable y denodado luchador, todo lo había sacrificado al anhelo de renovación. Era el apóstol de un ideal, que había expuesto su vida en cien combates; era el héroe építomo, cubierto de laureles; y, naturalmente, Guayaquil se rindió ante él, en pleitos homenajes de veneración. ¿I. Velasco Ibarra? ¿Qué es el señor Velasco Ibarra? ¿Cuáles son sus grandes merecimientos? Lo preguntamos en un lado y otro, y nadie lo sabe. ¿Por qué, entonces, las masas se postran a su paso? ¿Cree Guayaquil que si uno cualquiera de sus intelectuales anónimos y oscuros fuera a la capital, 15 días después de haberse proclamado candidato, el pueblo quítense se le tendería en esta forma a su llegada?

El señor Velasco Ibarro se habrá sentido un Panurgo delante de nosotros, los hijos de Guayaquil. Nos imaginamos con cuánta ironía le habrá preguntado al señor Salem qué tal le parecía "el pueblo del 9 de Octubre". El señor Salem, entonces, hipando en su gordura, le habrá dicho: "Esperé para que vea todo lo que aguanta". I habrá lanzado su audaz perorata. En cuanto a nuestro pueblo, le faltaba garganta para gritar: ¡Viva Velasco Ibarra! ¡Viva Velasco Ibarra! ¡Viva Velasco Ibarra! ¡Viva el Diputado Salem! ¡Viva don Laaturo Aspiau! ¡Vivaaaaaaa!.....

A quién Dios se la dió, San Pedro se la bendiga. Hay que felicitar al señor Velasco Ibarra. París, para el Rey de Francia, necesitó de una misa. Guayaquil, para el señor Velasco Ibarra, no ha necesitado ni de eso. Puede Don J. María exclamationar, satisfecho y orgulloso, el "Vine, vidi, vinci". I nuestro pueblo puede esperar sentado su redención.

LA PRORROGA LEGISLATIVA

Nuestro congreso ha resuelto, tras la última prorroga, dar fin a sus sesiones ordinarias. Pero no te apesadumbres, lector. No te vas a ver privado ni de los discursos de Uzcátegui ni de los proyectos de Dávila. Realizará otras sesiones, tan ordinarias como las actuales. Para el efecto, dejará resuelta la convocatoria de un

congreso extra-ordinario, con el fin de atender exclusivamente al presupuesto. I, cuando éste acabe, ya habrá dispuesto la reunión de otro con el fin exclusivo de realizar los escrutinios presidenciales y dar posesión al nuevo mandatario. I, como la Constitución dispone que el presidente del congreso puede reunirlo a solicitud escrita de la mayoría de sus miem-

bros, se convocará a otro extraordinario más para "vigilar la legalidad" de las elecciones de futuros legisladores. Vamos a tener, pues, congreso para un rato largo. I seguirá la patria gozando de los beneficios de estos ciudadanos abnegados que se han propuesto hacer su felicidad. Porque es un estado de verdadera dicha y efectiva ventura el que ve-

LA ACTUALIDAD EN MONOS
V JAIME SALINAS.

OTRO "CRISTOBAL"



COLON descubre un naufragio a punto de ser devorado por los tiburones.

LA GRAN COLOMBIA

Candidatos presidenciales de Colombia y Ecuador han incorporado a sus programas políticos la iniciativa de un movimiento que tienda a unir económica y jurídicamente a las tres naciones que formaron la dilatada y poderosa república de la Gran Colombia. Mucho tiene este proyecto de generoso y bello; pero si se mira al fondo de la realidad y se compulsa las posibilidades de realización, se ve que es una utopía.

Fue el ideal internacional del Libertador no sólo mantener la unidad nacional de los tres departamentos que formaban la Gran Colombia; sino vincular en una federación a todos los estados de Sud América, como lo propuso en el congreso ecuménico de Panamá. Por el imperativo de conveniencias indiscutibles, no se pudo constituir la federación, y la misma Gran Colombia se fraccionó en las tres secciones que poseían atributos de vida autónoma.

Hoy los hechos de una centuria y circunstancias fatales impiden la reconstrucción de la Gran Colombia, por lo mismo que es imposible reunir bajo el alero paterno a hijos que alcanzaron la mayor edad y que se crearon vidas independientes. Si tal unión

ninos palpando desde el 10 de agosto último.

Se pensará que va a faltar dinero para pagar las dietas. No hay que apresurarse por ese menudo detalle doméstico. Para pagar la última semana se han tomado 50 mil sucrens que había en caja destinados a la luz eléctrica de Babahoyo. Se queda ese pueblo a oscuras; pero, en cambio, el congreso hace luz en los problemas de la nación. La capital de Los Ríos puede esperar, si en la capital de la república se abren los cauces. Después se cogerá el dinero para el agua potable de Manta; luego el del alcantarillado de Riobamba; en seguida, el del camino a Chone; y el de la urbanización extrarradial de Tulcán y el de la vía Flores y..... hasta que el caballo corcovado.

Pero, será posible que corcové? Hasta ahora es manso y aguanta al intrépido jinete. Es, sin embargo, larga y accidentada la senda por recorrer. Mas, no debe olvidarse que al final de ella vamos a encontrar el cielo. El cielo, con angelitos de papel plateado.

LA HUELGA DEL COMERCIO

Nuestro comercio piensa declararse en huelga. Si no se desincartaun los giros, nos paramos todos. Ni el italiano de la esquina vende sus fideos, ni la guaneca de la barraca negocia sus papas, ni el español del boulevard nos sirve un trago. Nadie come ni bebe, ni lo demás hasta que el congreso nos desincante. Diremos de ligero: "Si con cautela se desincarta la incautación que tan incautamente todo ha incautado el que la desincante será un gran desincautador". I firmes nos tembremos, paralizados en nuestras actividades. Esto es lo que ha resuelto la Cámara de Comercio, Agricultura e Industrias de Guayaquil. No es lo más correcto que una Cámara de Comercio realice una huelga. Pero, si la Cámara del Senado y la Cámara de Diputados hicieron su paro, por qué va a ser ella menos Cámara? Los que integran una Cámara son camaradas; y ya sabemos que los camaradas son partidarios de las huelgas.

Hay quienes creen que la paralización del comercio es infactible; pues si normalmente se despepitó cada pulpero por quitarle al vecino la clientela y son capaces de dar tres saltos mortales por vender una libra de harina; en un paro no habrá uno que no se quede con media puerta abierta para pescar lo que se puede. Con todo, no está demás ir haciendo un aprovisionamiento especial, por si acaso se cumpla la amenaza del paro; ya que, aunque infactible, siempre es más probable esto a que se derogue la incautación. Basta ver lo cómodo que se encuentran algunos con la incautación, para pensar si serán capaces de convenir en que se les quite tanta holgura. Tal vez el congreso cambie la ley de incautación; pero los giros seguirán donde están y se les dará a los mismos que hoy. No tememos equivocarnos al asegurar que esa soga seguirá apretándonos mucho tiempo.

En cuanto a las consecuencias del paro, hay quien opina que no son tan graves como parecen. Individuos se conocen que hace cinco años están en paro forzoso, y tan contentos. I algunas familias dejaron de comer desde la época de la administración del doctor Ayora, sin que por eso hayan fallecido. Todo es cuestión de acostumbrarse; y no será difícil que nos enseñemos a vivir con el comercio y las industrias paralizadas. I no decimos la agricultura, porque esa hace tiempo que se extinguió.

EL MONUMENTO AL LIBERTADOR



Los autores del monumento al Libertador, señores René Letourneur y Jaques Zwoobada.

por su sola voluntad, había pasado toda una noche examinando algunas piezas de bronce; para encontrar el por qué de una irregularidad en la fundición de un fragmento, otro recordaba como sus autores del Monumento al Libertador; hecho que sin significación mayor para cualquiera, no lo era para un miembro de la Sociedad Bolivariana, que de tiempos atrás, los venía siguiendo en sus labores, con aquel interés que ha vuelto posible la ejecución de la obra grandiosa".

"Y las circunstancias del encuentro fueron gratísimas. En un restaurante frecuentado por obreros, por hombres del taller y del campo, los cinco privilegiados del arte habían asociado a todos los compañeros de faena para agasajarlos con una comida íntima, que era una prueba de aprecio a su trabajo y de consideración a aquellos hombres que durante tres años los habían acompañado en la tarea de plasmar el monumento, en la de fundirlo, en la de burilarlo y darle satisfactorio término. La fiesta se desarrollaba en la más íntima camaradería cuando nos hicimos presentes. La acogida que se nos dispensó fue magnífica y luego escuchamos de todos los labios escenas sobre el monumento encontrando, que en verdad, como lo afirmaban los escultores, cada cual de esos artistas anónimos, había puesto al servicio de la obra, no su saber y su esfuerzo máximo, sino sobre todo, su entusiasmo, su empeño de q' se triunfará en la ejecución, de que el mayor de los éxitos coronara la frente de aquellos jóvenes compatriotas que ya habían alcanzado una resonante victoria en el concurso internacional de 1928".

"Por ahí se nos habló de un obrero que encerrado en el taller

mente las podíamos haber pagado con nuestro presupuesto".

Se explica el entusiasmo del General Chiriboga; y más si se estima el mérito de la genial obra, que el mismo Jefe de nuestro Ejército, en otra carta publicada en EL COMERCIO describe en los siguientes términos:

"Un centenar de figuras clásicas en un grandioso friso desfilan entonando los himnos de todos las libertades, recordando las generaciones venideras cuán grande fue la veneración que durante una centuria se ha profesado en nuestra patria al genio que nos dió el bien precioso de la libertad. Y, como ante un altar, nuestros descendientes se postrarán fervorosos, para rendir culto en Bolívar a todos los hombres que crearon la nacionalidad ecuatoriana en moldes de altivez y dignidad".

Bolívar, levantado por las glorias sobre el infinito, será una representación del ideal patriótico que cobijan nuestros pechos; ideal por el que estaremos siempre dispuestos a sacrificar nuestra vida, como el héroe inmortal. "Se brindó por Bolívar y el Ecuador, esa Nación de la que apenas habían antes aprendido su nombre, pero a la que ahora apreciaban considerando la magnitud de nuestros homenajes al Libertador, en los cuales les había tocado participar, en su labor recomendable".

"Ahí desfilan el trabajador entaltecido, el esclavo liberto, la mujer ennoblecida, el anciano y el niño en acción de gracia a la libertad, a la justicia social que se abre paso".

"El Bolívar, jinetando un caballo estilizado de los de Goya, es el triunfo máximo de la interpretación maestra. Los artistas han sido consagrados largas veladas para plasmar su pensamiento inicial. Tres años de estudio y de trabajo tesonero se han requerido para alcanzar tanto resultado. Bolívar se lanza en vuelo al infinito para simbolizar la eternidad de su gloria. Su brazo en alto in-

vita, a la vez, a la concordia, a la paz, a la unión ciudadana".

añade el Gral. Chiriboga, en su informe a la Sociedad Bolivariana estos conceptos:

"La obra es un triunfo espléndido del más refinado y moderno arte francés. Los cines de París han reproducido todo detalle y el magnífico conjunto, con el aplauso y complacencia general. La critica la ha favorecido ampliamente y hasta hoy sin excepción. Anoto estos antecedentes porque es indudablemente satisfactorio que las impresiones por nosotros recibidas, participen, como para alejar todo aspecto de mera sugerencia, cuántos se han encontrado en situación de cono- cimiento. A su vez, los diarios la han reproducido abundantemente, entregándola a la admiración universal".

Las informaciones del delegado de la Sociedad Bolivariana de Quito, Gral. Chiriboga, se hallan absolutamente confirmadas por los artículos que hemos leído en la prensa francesa, en que se tributan los más entusiastas elogios a los artistas que han dado cima a esta obra, que será gloria del Ecuador y honor de América. Ahora, en buque cuyo transporte costea el gobierno francés, llega el monumento; y su arribo a Guayaquil dará lugar a una significativa demostración del culto que nuestro pueblo profesa a la memoria del Libertador.

Para imperecedera memoria de los siglos, irá este monumento a levantarse frente a la Alameda de Quito, y ante su imponente vista recordaran las generaciones venideras cuán grande fue la veneración que durante una centuria se ha profesado en nuestra patria al genio que nos dió el bien precioso de la libertad. Y, como ante un altar, nuestros descendientes se postrarán fervorosos, para rendir culto en Bolívar a todos los hombres que crearon la nacionalidad ecuatoriana en moldes de altivez y dignidad".

Bolívar, levantado por las glorias sobre el infinito, será una representación del ideal patriótico que cobijan nuestros pechos; ideal por el que estaremos siempre dispuestos a sacrificar nuestra vida, como el héroe inmortal. I hemos de ser esa masa titánica que sostiene en sus brazos a las glorias, en todas las horas en que debemos consagrarnos nuestro esfuerzo al bien y la prosperidad del Ecuador.



Molde de la parte superior del grandioso monumento a Bolívar, que tiene 13 metros de alto, 13 metros de largo y pesa 30.000 kilos.

LA CONFESION

Por Henry Barbusse

Azorado, con un lamento sordo, el paralítico sintió que la crisis se producía de nuevo...

Sabía perfectamente que sería la última. Y lo sabía por algunas palabras que fueron pescadas por su atención escudriñadora de enfermo, luego al ambiente de espejo y de silencio que a su alrededor se había hecho sobre estas cosas.

Iba a morir! Y nadie dudaba que el momento extraordinario estaba próximo— puesto que se le había dejado sólo; si, completamente solo en la casa solariega, sentado, hundido en su sillón, cerca del vano de la ventana. Desde hacía horas, estaba inmovilizado ahí, como los muebles y las estatuas, y contemplaba el paisaje vespertino que se extendía a los lejos y el cielo que se escapaba siempre...

No era la imagen de la vida demasiado pronto abandonada; no era tampoco la de su esposa, adorada, tierna, próxima, y que, a veces, en su cabecera, milagrosamente, sufría casi sus dolores...

No... Era la otra que el moribundo veía, desatinadamente; la mujer que no había vuelto a ver... Si en el umbral de la agonía estaba atormentado por la que había sido la amada de un día, era que, desde hacía largo tiempo, ella, en su humilde destierro, no tenía más que a él en el mundo, para hacerla vivir...

Y he aquí que él se sentía morir de una vez... Entonces, ¿cómo haría ella para no sucumbir, ignorante mismo del verdadero nombre que él llevaba, incapaz de trabajar, envejecida, teniendo necesidad de ser salvado cotidianamente!...

¡Ah! Había necesidad de revelar este secreto demasiado bien guardado, ay! Todo se borra ante este deber urgente. Ahora mismo... decirlo, a no importa quién, arrojarlo fuera de su naufragio, al primer rostro humano que viéria...

Acumulando sus fuerzas, llamó. La puerta tembló, se abrió, y una pequeña niña hizo su aparición. Era menuda y fina, y la luz la divirtió en hacer en sus cabellos rubios una linda aureola.

—Soy yo, papá,— dijo.
Y susurró, explicativa, con mismos gestos:

Todos salieron de paseo, todos. Y también Laura, y mi tía, y Bruno, que fue el último. Yo estoy al lado, jugando en el escritorio, porque me pusieron en penitencia. Todos se fueron. No estoy más que yo!— terminó orgulloso.

El silencio se hizo de nuevo, lúgubre. El hombre palideció.

—Escucha, Zanette...

Ella se acercó. El hombre lamente con un enorme esfuerzo.

—Voy... a contarte una historia... Escucha... Había una vez...

Se detuvo bruscamente. Ella escuchaba, abriendo a medias su pequeña boquita semejante a un corazón de ruiseñor.

Cambió de idea, volvió a empezar, mientras que una máscara lívida se extendía sobre su cara.

—Voy a dictarte...

Ella corrió a la pieza vecina.

—Voy a buscar mi pizarra.

Regresó con ella, se instaló.

—Dicta,— ordenó la muchachita.

—Es preciso...— comenzó con su voz inerte.

—¿Y el título?— interrumpió Zanette.

—CONFESION,— dijo el padre.

—CONFESION... articuló la cabecita aplicada a medida que el lápiz de piedra trazaba ruidosamente en grandes caracteres las letras del título. ¿Después?

La voz prosiguió muy tranquila, del fondo de la invisible agonía.

—Es preciso que yo hable... Pido perdón a la que va dirigido este supremo ruego, de la pura y angelical intermediaria...

—Un momento!

Ella borró, se impacientó, golpeó con el pie, luego levantó la cabeza, el lápiz en suspensión.

—No sé como se escribe eso,— dijo ella lastimosamente.

El cerró los ojos, abrumado, y dictó despacio la palabra.

—Me marco una falta!— añadió la escrupulosa Zanette.

—... Que sea preservada por su inocencia misma y que trasmite el secreto sin ser tocada...

—Oh, ¡qué grandes frases!— aventuró la niña. Pero no le hace.

—... Hay en mi vida una pobre mujer muy desventurada, muy digna de interés... Hace largo tiempo, mucho tiempo, que ella ya no es joven ni bonita... Fue antes... del matrimonio.

Calculó mentalmente las fechas, aproximó las edades... ¡No! La piadosa mentira no era posible... Reaccionó suavemente.

—No, no escribas esto, Zanette... Escribe más bien: "Sería una injusticia acusarla, puesto que no merece ningún reproche, al contrario..." Pien una raya bajo las últimas palabras.

—Por qué?

—Para que se comprenda bien todo lo que quieren decir...

El lápiz de pizarra dejó oír un trazo, y se rompió.

La niña interrumpió el trabajo para hacerle la punta. Luego miró al padre.

—Dí, ¿sucedio lo que tú me dicas?

—No... respondió.

—Ah!, ¡tanto mejor!, dijo adoptando su postura escuchadora.

—Nadie más que yo en el mundo se ocupaba de ella... Es preciso... Sería preciso... darle de qué vivir.

El hombre se calló... Inmóvil, se debatía... No podía ya quitarse de encima la formidable preocupación del sufrimiento físico.

La pequeña figura divinamente ignorante e insaciable se levantó:

—Es necesario decir el nombre,

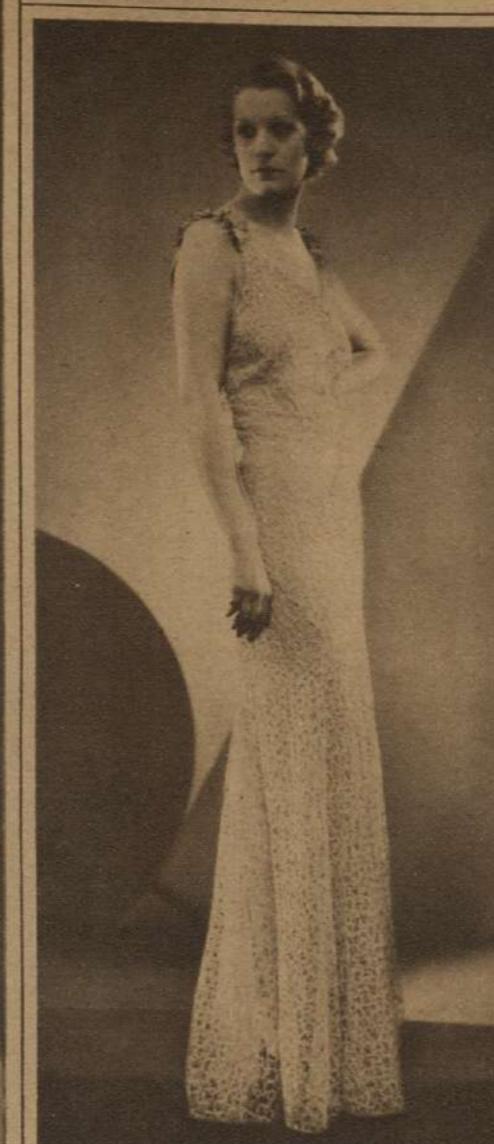


La buena criatura

Yo siento por el agua un cariño de hermana
¡Cuán suave dulzura para mí de ella emana!
Yo entiendo lo que dicen las gotas cantarinas.
La lluvia, en mi ventana, tiene voces divinas.
El agua es una viva, múltiple criatura,
Que guarda para todos el pan de su ternura.
Hermana: es como fragua mi boca, con la sed.
Y el agua ofrece el seno y susurra: ¡Bebed!
Hermana: de mi amante la mano honrada y buena
Se hirió mientras segaba los ojos de la avena.
Y el agua, con sublime, sencilla caridad,
Murmura: Entre mis oídos su herida refrescad.
Oh, santa, milagrosa, sencilla criatura!
Fluye como una fuente para tí, mi ternura!

Juana de IBARBOURU.

Henri BARBUSSE.



Vestido de noche, creación Schiaparelli, que se distingue por sus líneas sencillas. La chaqueta es de raso color grisaceo rosado, con guritas en forma de "s". El cinturón

Vestido de noche, creación Schiaparelli, que se distingue por sus líneas sencillas. La chaqueta es de raso color grisaceo rosado, con guritas en forma de "s". El cinturón

Vestido que es una creación de la casa americana Jay-Thorpe. Es de color azul marino y un peto de piqué blanco. El sombrero y los guantes son también blancos y la combinación resulta muy apropiada para automóvilismo o bailes de confianza.



De tanto catar los añejos barriles en el empeño de llevar a la mesa de sus superiores solamente lo mejor de la botella, el lego ha caído en una beatífica somnolencia que no logran interrumpir los acres comentarios del reverendo que lo descubrieron en tal postura. Acudido el superior, lo contempla sin saber qué actitud tomar para que no cunda el pánico en el convento. La tragicomedia forma un cuadro de singular interés, tanto por lo acabado de los personajes, como por el juego de luces y colores que se produce en el cuadro.

UN GRAVE ERROR. Eduard Grütner

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

RAZON INCONTROVERTIBLE



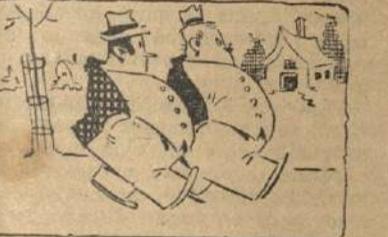
—Es usted muy aficionado a los caballos?

—Mucho.

—Supongo que montará usted muy bien.

—Modestia aparte, lo hago perfectamente. Ayer no más me decía un amigo que me conoce desde hace muchos años, que el caballo y yo formamos un solo animal...

ENTRE MEDICOS



—Voy a darte una mala noticia. Nuestro compañero de profesión, el doctor X, ha muerto.

—Se habrá recetado él mismo!

PROBLEMA DE COMPENSACIONES



ELLA.— No acierto a comprender cómo he podido ser tu novia tanto tiempo. Hoy mismo le devolveré todos sus regalitos.

EL.— Muy bien, muchas gracias. Pero quién me va a devolver los cigarrillos que le trajo casi todos los días a tu papá y los medios y reales que le daba a tu hermanito menor?

HECHOS HISTORICOS



PROFESOR.— ¿Quién fue Cristóbal Colón?

ALUMNO.— Cristóbal Colón fue un ave...

PROFESOR.— ¿Un ave? No señor; es usted un imbécil; Cristóbal Colón fue un hombre.

ALUMNO.— Y entonces, señor; que fue eso del huevo de Colón?



Especial para SEMANA GRAFICA.

nuestro al estado de casado y dábamos en su honor una regia comida de despedida de soltería. El rubio licor, perfido y espumante, se agitaba en las copas doradas, sostenidas en alto por una cohorte de muchachos bohemios, mientras uno de mis colegas improvisaba unas décimas jocosas, que nosotros aplaudíamos, brindando por la felicidad del "futuro esposo".

Evocábamos las tardes lejanas, cuando acudíamos infaltables al bar, estando ya recogida la tolilla a la huída del sol y trajimos en alas del recuerdo, al aparecer ante nuestra vista una pobre muchacha ofreciéndonos números de lotería para el sorteo dominical, la figura simpática de aquella chiquilla vendedora de pensamientos. Por el instinto de nuestra natural curiosidad, le indagué su nombre.

—Leila, me respondió —con voz opaca, casi imperceptible.

Efectivamente ese era su nombre. Se avergonzó cuando la reconocimos y haciendo un esfuerzo para iluminar su rostro con esa sonrisa inocente que la hacia tan bonita, nos dijo alegremente: —no recuerdan ustedes cuando les vendía los ramitos de pensamientos? —y terminó la frase con una leve contracción de labios que intentó ser una sonrisa.

Tenía ojos negros, como mi pe-

Hablaban con soltura, con su voces cadenciosas imprimiendo en cada palabra una sonrisa inocente.

—Su nombre?

No recuerdo bien su nombre. Me lo dijo una tarde, poniéndose a mis órdenes. El tiempo lo ha borrado de mi mente. Los sábados de tarde después de la llegada del tren del interior, solía acercarse a las mesas donde estábamos nosotros para vendernos ramitos de pensamientos, que graciosamente, separando uno del ramo, nos colocaban en el ojal de la solapa y el resto lo dejábamos secar en las hojas amarillentas de algún libro de versos, extendidos cuidadosamente.

Con su canastita bajo el brazo, recorría todas las mesas del bar, vendiendo a veinte centavos el ramito de esas flores de lindos colores que parece llevar en su perfume el alma romántica de una mujer.

Recuerdo bien la anécdota: Una tarde de verano reunidos un grupo de amigos en una mesa colocada en el portal del bar, comentábamos la puntual visita de aquella muchachita que nos vendía los pensamientos; que se nos había hecho tan familiar y que a veces se hacia más encantadora cuando estampaba en cada ramo un beso, para halagarnos mejor; habíamos distribuido convenientemente el valor para el número de ramos que compraríamos a su llegada, para obsequiarlos a unas nuevas amigas pasajeras de aquel hotel, que bajaban todas las tardes al bar, pero resulta que luego de esperarla con ansiedad como dos horas, nos retiramos decepcionados y nos inquietó sobremanera su inasistencia. Era tan puntual. Pero desde esa tarde no la vimos más. Hicimos variados comentarios al respecto, presumiendo que quizás se habría casado o se habría muerto. Muy guapa era la chiquilla y le asentaba tan bien ese mandil caprichoso que se ceñía a su talle pequeño y el diminuto ramito de pensamientos que se colocaba en sus cabellos, que le proporcionaba el doble encanto de servirle de adorno y de reclame para la venta.

Se sucedieron varios meses, cuando otra tarde, al golpe del azar nos reunimos los mismos amigos de antes. Celebrábamos la introducción de un compañero

PANAGRA

SERVICIO AEREO

DE PASAJEROS, CORRESPONDENCIA Y CARGA
DOS VECES POR SEMANA AL NORTE Y AL SUR
32 PAISES Y COLONIAS SERVIDOS

99.81 % DE REGULARIDAD MANTENIDA EN SU ITINERARIO



PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS INC.
THE GUAYAQUIL AGENCIES Cº
A g e n t e s
Malecón N° 700. Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8.

Por Rigoberto IGLESIAS S.

Nos pareció mentira. Sólo conservaba el fulgor intenso de sus ojos negros grandes que tanto admirábamos. Su rostro era pálido. En sus enormes ojeras violetas el cuero del dolor había dejado impresión la huella de su aletazo. Tenía esa amargura que deja el desengaño en las abandonadas cuando la tragedia y el dolor las abate inmisericorde, como un furioso temporal, para arrojarlas luego a la playa de la vida, extenuadas y sin aliento, a seguir luchando con la perfidia.

Quiso ocultar sus lágrimas que inundaban sus ojos y débilmente, con una voz hueca, que ya había perdido la sonoridad y cadencia de su metal, nos contó la triste historia que empapó su vida y ajo para siempre los pétalos fragantes de aquella flor de castidad:

—Fue un hombre canallano dijo —Siempre un hombre comentaron mis amigos en voz baja y con un asentimiento de cabeza... —mi pobre madre— continuó la muchacha— despojada por la ambición de unos cuantos de los pocos reales que nos dejó mi padre, a su muerte, tuvo que refugiarse en una casa de beneficencia y entonces yo para aliviar nuestra miseria, salía a vender ramitos de pensamientos; un mal día se enfermó de cuidado y te-

—Leila, me respondió —con voz opaca, casi imperceptible.

Efectivamente ese era su nombre. Se avergonzó cuando la reconocimos y haciendo un esfuerzo para iluminar su rostro con esa sonrisa inocente que la hacia tan bonita, nos dijo alegremente: —no recuerdan ustedes cuando les vendía los ramitos de pensamientos? —y terminó la frase con una leve contracción de labios que intentó ser una sonrisa.

Desde entonces la amonestación fue su arma poderosa; se agigantó sobre mi vida hasta separarme del puesto y dejarme en la calle. Busqué un nuevo empleo, pero en lugar de encontrar personas que me tendieran sus manos bondadosas para salvarme, sólo encontraba manos criminales que me arrastraban al abismo; bestias humanas que sólo anhelaban saciar sus instintos bestiales y su hambre lujuriosa; para no seguir rodando al fango, como una flor sin perfume, vendiendo estos números de lotería para ganarme humilde pero honradamente mi sustento diario y huyo del hombre, porque en cada uno veo un monstruo horrible que abre sus fauces y me extiende sus manos criminales para hacerme su presa...

La escuchábamos sin perder el menor detalle, procurando aliviar en algo su amargo dolor, hablándole de la esperanza que deben tener las almas buenas como la de ella.

Estaba aún más pálida. Su rostro desencajado, tenía la palidez de un cirio funeral. Los harapos que apenas cubrían sus carnes—fruto en sazón para el hospital—, dejaban ver la blancura de su pecho y las magnolias de sus senos, antaño florecientes, parecían palomas ateridas por el frío de un crudo invierno. Sus zapatos rotos, mostraban al desnudo sus pies. Al finalizar su desgarrador relato, de las cuencas de sus ojos, rodaron dos lágrimas púrpuras, lágrimas que debían de ser como dos gotas de hierro derretido para caer sobre el corazón del hombre que labró su desgracia y su infortunio.

Como si todos hubiéramos estado de acuerdo, nos llevamos las manos a los bolsillos y dejamos caer sobre sus manos temblorosas, unas cuantas monedas de níquel y se alejó vacilante la pobre muchacha, llevando en su alma, una imperecedera gratitud para nosotros y en su corazón el punzante dolor que la agobiaba.

Sentimos vergüenza de ser hombres. De pertenecer a la especie humana. Pobres almas predestinadas para el sufrimiento eterno! Aquella muchacha, al igual que su madre, hallará su final en una cama de hospital, vejada por el mundo que la azotó con su desengaño... carne de hospital... baúl del amor... bazaña del engaño...

Rigoberto IGLESIAS S.

ARTISTAS ESPAÑOLES

EL ESCULTOR SORIANO MONTAGUT

Especial para SEMANA GRAFICA.

extranjero, pudiendo elegir el punto que más plaza de acuerdo con el arte de cada premiado.

—Y ellos, llegaron Montagut? —Muy pocos... Algunos tuvieron que contentarse con ser modestos empleados renunciando a sus sueños de arte... Yo, lo siento sinceramente, créame. No guardo rencor a nadie por las burlas, la mejor réplica, es el triunfo tras la larga lucha.

Durante el tiempo que permanecí en Barcelona, murió mi padre y poco después me vine a Madrid. Mi madre y mis hermanos creían en mí. Era preciso triunfar por la fe de mi querida viejecita.

He ganado cuatro medallas. La primera vez que fui a la Exposición Nacional de Bellas Artes el año 1915 me dieron la tercera medalla de Escultura, figura mía: alegría! Era el primer año de hallo aquí, tenía solamente 19 años y no me conocía nadie.

Hoy al evocarla, Soriano Montagut sigue todavia y flota un momento en sus ojos la sombra de aquel pasado amargo... La voluntad fuerte del escultor de Amposta supo erguirse ante la fatalidad.

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

RAID CORDIAL

Especial para SEMANA GRAFICA.

Guayaquil — Loja? Al fin, al fin. Campo de hastío, tiempo de nostalgia. Avión precursor que rueda por mis impetos para decorar muy lejos y muy alto; en el vértigo.

Primer impulso de elevación al nuevo plano y al ritmo nuevo del universo. Siempre he sentido alas plegadas al corazón, al espíritu, pero nunca fueron raudas para el vuelo inicial. También he sentido amarrarse a mis brazos la fuerza de un buen grupo de jaguares de mis selvas.

Por fin hoy se abren las travesías, se descorren los horizontes. Hoy vibra toda mi vida ante las primeras sensaciones que avanzan, que salen a mi encuentro. Por el conocimiento se llega a la comprensión de los seres y las cosas.

Retorno del sér ausente hacia las cosas que se quedaron pensativas, en el éxtasis de la espesa. No de otro modo se puede regresar. Hay que estar sola alguna vez, en un supremo olvido para los demás, para sentirse propio. Y para ser sincero, no hay mejor forma humana que la intimidad. Por eso yo...

Y el vértigo nos apremia! No regreso: voy al punto de mi partida, a la tierra de que fué formado mi corazón, para tomar la materia cordial que ha de sustentarme en el futuro.

Otra cosa... Qué dirán las gentes sencillas de las ingénulas almas de los nativos lares, que se asombraron otrora de los centauros pinsoniles?

(Y tú, hermano ecuatoriano, de qué pedazo de tierra nuestra se nutre tu cariño? Hoy te nombro solamente; mañana te buscaré cuando haya dado con el mío... Pobrecito mi cariño!)

La prisa agita hélices que tira-

buzonan nuestros oídos; el ruido tritura el silencio de las alturas.

Copos de blanca nébula se desme-

nuzan y caen. Lluvia, lluvia....

Llorar es dulce cosa para sentirse bueno. Estás llorando, corazón?

Dos mil pies de altura y trescientas millas de velocidad. Arriba, el infinito intacto de porvenir; abajo, el pretérito gastado de infinito.

Las cosas quedan y los hombres pasan de largo, ovillando inútilmente en complicación su propia vida.

Una cosa... Cómo será mi ánimo más tarde, al retornar después de toda una vida de ausencia, distancia y silencio, a la ciudad de mi primera luz, desde que algo

Por Jorge Ismael GANDU.

revivió en mí la aventura bíblica del hijo pródigo?

Otra cosa... Qué dirán las

gentes sencillas de las ingénulas almas

de los nativos lares, que se asombraron otrora de los centauros

pinsoniles?

yo debí usar avión. Tuve ganas de imprimir balance a un rayo solar, en el más atrevido de los columpios. Así, así... No mucho, porque podría caer en la tina del Atlántico. Y entonces, adiós tedi, adiós nostalgia!

El nudo! Y mi garganta contiene

un estallido, apaga una vorágine. Despues, la hoja neblinosa de frío. Y hay nubes en mis ojos plenos de leyenda. Pero abro los ventanales de mi espíritu, que vuelve algo tarde de los lejanos destinos! Y abro también mi corazón...

Corono ya la altura, domino la emoción indomitable y voy bordeando el panorama ebrío de luz, teñido de esmeralda y salpicado de argentería... Cromo andino en las encrucijadas de América... Campo rojo de fuego antiguo que no se apaga nunca... Fuerte de tradición que no se rendirá jamás a las caducidades y destemplanzas!

Y Loja me posee plenamente. O mejor dicho, yo poseo a Loja en mi interior. Porque llevo dentro de mí la maravilla de un mensaje que abrisiona la nueva del prouio porvenir, para la era del hombre norteno.

He llegado y me han recibido, porque la virtud del cariño loiano ha ligado a mi suerte el milagro de que florezca en mí la trilogía de ideal, emoción e inquietud. Luego, soy de esta tierra!

Jorge Ismael GANDU.

QUISICOSAS

EL TABACO REVELADOR

El que fuma en pipa es un buen muchacho, un poco a la sanción.

El que pide un cigarrillo a los amigos es económico.

El que traga el humo es un rezoso.

El que deja apagar el cigarrillo es un inconsiente.

El que fuma tabaco turco tiene algo de snob.

El que fuma habanos es, generalmente, un hombre calavera.

Por ir temprano a misa una (mañana)

Se le quemó la casa a doña (Juana).

Cumplir los mandamientos, suele traer también sus escarnios (mentos).

Llegándose al rey Filipo algunos familiares de su casa a decirle que desterrase ciertos maldicentes que hablaban mal de él, respondió:

—Eso sería añadir leña al fuego y que fuera difamado entre gentes extrañas; tanto más que ellos lo hacen por una de dos cosas: o por probar mi paciencia o porque enmiende mi vida. Cuanto a lo primero, si en mí no hay eso que ellos dicen, en no querer yo castigarlos se prueba mi paciencia; y si lo hay, tóngales que agradecer, pues procuraré enmendar mi vida.

Pidieron a un escritor que definiera la miseria en cuatro palabras, y en seguida escribió: «Una limosna por Dios!»

La mitad del arte de gobernar consiste en saber elegir a los hombres. —Julio Simón.

Más importa dar a los hombres buenas costumbres que leyes y tribunales.

Los presentes del despotismo son siempre peligrosos.

NOTAS SOCIALES



A bordo del vapor BARNEVELD partió para Panamá la señora Elena de Márquez Borda, esposa del general señor don Andrés Márquez Borda, cónsul general de Colombia en Guayaquil.

La señora de Márquez Borda se fué en unión de sus hijos, dona Isabel y don Andrés, y un grupo de sus amistades la acompañaron hasta a bordo de la nave con el objeto de darle su cordial despedida. Entre las personas que estuvieron presentes anotamos a las señoras Pacifica Aspiazu de Ycaza Gómez, Mercedes Seminario de Rohde, Lola Aspiazu de Rosales, Victoria Valdez de Pérez Conto; y señoritas: Carmen Aspiazu Valdez, María Rosa Gómez Izquierdo, Paquita de Ycaza Aspiazu, María Izquierdo Borda y Elisa Pérez Valdez entre otras.

Con motivo del aniversario de la Sociedad Filantrópica del Guayas, esta benemérita Institución, siguiendo su tradicional costumbre de donar cada año una medalla al ciudadano que hubiere prestado importantes servicios a la

residencia de los padres de la novia.

Fueron padrinos el señor Juan Chérez y la señora Carmela Gómez de Chérez.

Patria, le otorgó en esta ocasión dicha presea, al distinguido escritor y diplomático señor doctor don Víctor Manuel Rendón.

El hogar de los esposos Martínez Cevallos-Pazmán ha sido alegrado con el nacimiento de una hermosa bebé que llamará Ruth Isabel.

Se realizó un té-bridge en casa de la señora Elena Wright de Aspiazu Carbo, lo que congregó a un crecido núcleo de sus relaciones sociales. La dueña de casa, con la cultura que le es natural, atendió a sus invitados en la forma más cortés y amable.

El personal del Benemérito Cuerpo de Bomberos de Guayaquil, agasajó a su primer jefe señor Atilio G. Garay, con motivo de haber celebrado el mejor de sus días. Ofreció la manifestación el jefe de la Primera Brigada, señor Luis Bofila, en frases apropiadas.

En la capital de la república ha contraído matrimonio civil—eclesiástico la señorita Delia Colombia Erazo S., con el señor don José Godoy Borda.

Para el transcurso de la semana entrante se ha fijado el matrimonio de la señorita Azucena Camacho Navarro con el señor don Carlos Vergara, miembros apreciables de nuestra sociedad.

Un grupo de amigos del señor Vergara le despedirá de la vida de soltería ofreciéndole una comida en el elegante restaurante Fortich, en la noche de hoy sábado.

Contraído matrimonio civil—eclesiástico el señor don Jorge Costales Cobo, de la buena sociedad riobambeña, con la señorita Arista Barreuela Larrea.

El hogar de los esposos, señor don Guillermo Tola Carbo y señora Clemencia Luque Darquea de Tola Carbo, fue el centro de reunión de un simpáticos grupo de niños que pasaron a cumplimentar a la preciosa Clemencia Tola Luque.

El hogar de los esposos Behr-García, ha sido alegrado con el advenimiento de un bebé que llevará los nombres de Juan Adolfo.

Con motivo del cumpleaños de la señorita Carlota Rubira Ycaza, un grupo de sus amigos estuvo a felicitarla en su residencia de la calle Pedro Carbo.

La tertulia fue de lo más interesante y se pasaron horas de grata cordialidad debido a las atenciones que los dueños de casa prodigaron a sus visitantes.

Anotamos a las siguientes señoritas que visitaron a la festejada:

Yolanda Garaycoa de Ycaza, Mercedes Ycaza Ilingworth, Amanda Elizalde Ycaza, Fanny y Genoveva Gómez Lince, Pepa Márquez de la Plata Ycaza, Maruja Gómez Sánchez, Lola Amdor Ycaza, Eugenia Pino Yerovi, María Rosa Ycaza Gómez, María Julia y Meche Medina Ycaza, Carmen y Maruja Vernaza Robles, Rosa Victoria y Olga Baquerizo Sotomayor, Ana María Gómez Gómez, Amanda Ycaza Coronel y Pepa y Aurelia Ycaza Ilingworth.

Para celebrar el cumpleaños de su señorita hija Olga, sus padres señor don Juan José Chávez Reyes y su esposa señora Hayde de Chávez Reyes, ofrecieron una matinée, que congregó a un selecto grupo de sus relaciones sociales.

El señor don Alfredo Enrique Nogueira, Director del Trabajo de Cuba, y miembro de la Delegación Panamericana de Montevideo, pasó por este puerto y fue cumplimentado.

(A la vuelta)

HOMENAJE AL DR. VICTOR M. RENDÓN

Un justo homenaje fue el que la benemérita institución de la sociedad Filantrópica del Guayas tributó, en el día de su aniversario al señor doctor don Victor Manuel Rendón, distinguido maestro de letras y prestigioso diplomático, a quien la patria le debe invaluables servicios. Todos los elementos representativos de la sociedad guayaquileña se dieron cita en aquel acto, para revestir de mayor significación y trascendencia, a la ofrenda hecha al eminente varón, que tanto lustre ha dado al Ecuador en las capitales europeas. El doctor Darío Roldán Astudillo ofreció el homenaje en elocuente discurso; y el venerable doctor Rendón, profundamente emocionado, recibió el sincero y cordial tributo, pronunciando con voz vibrante el siguiente poema:

Sociedad Filantrópica del Guayas, al peso de los años, no desmayas en tu misión de dispensar favores. Evocando patrióticos fervores, aquilatase mi obra en demasía, y el raro honor me otorga tu hidalgía de un testimonio público de aprecio. Mi corazón, cuan nuno, late recio en el supremo halago de una vida antes risueña, ahora dolorida. Jamás soñé que tu bondad, acentuándola en fervida elocuencia, un mentor tuyo, de alta nombradía, la honra inesperada extremaña y un galardón le diera al veterano por su orgullo de ser ecuatoriano.

El personal de empleados de The Guayaquil Agencies Company, de esta ciudad, le ofreció una simpatía comida de despedida de soltería al señor don Alfonso Cordovez Cayzedo, con motivo de su matrimonio que se realizará el día de hoy. Mucha animación reinó en este agasajo y se hicieron los mejores votos por el amigo y compañero de oficina. Asistentes fueron las siguientes personas: Señores Alfonso Cordovez Cayzedo (el agasajado), Antonio Mata, Próspero Ferreti Romero, Federico Barrios, Alfredo Moscoso, León B. Palacios y Alfredo Uzcátegui.

la residencia de los padres de la novia.

Fueron padrinos el señor Juan Chérez y la señora Carmela Gómez de Chérez.

El hogar de los esposos Martínez Cevallos-Pazmán ha sido alegrado con el nacimiento de una hermosa bebé que llamará Ruth Isabel.

El hogar de los esposos Martínez Cevallos-Pazmán ha sido alegrado con el nacimiento de una hermosa bebé que llamará Ruth Isabel.

El hogar de los esposos Martínez Cevallos-Pazmán ha sido alegrado con el nacimiento de una hermosa bebé que llamará Ruth Isabel.

El hogar de los esposos Martínez Cevallos-Pazmán ha sido alegrado con el nacimiento de una hermosa bebé que llamará Ruth Isabel.

El hogar de los esposos Martínez Cevallos-Pazmán ha sido alegrado con el nacimiento de una hermosa bebé que llamará Ruth Isabel.

El hogar de los esposos Martínez Cevallos-Pazmán ha sido alegrado con el nacimiento de una hermosa bebé que llamará Ruth Isabel.

El hogar de los esposos Martínez Cevallos-Pazmán ha sido alegrado con el nacimiento de una hermosa bebé que llamará Ruth Isabel.

El hogar de los esposos Martínez Cevallos-Pazmán ha sido alegrado con el nacimiento de una hermosa bebé que llamará Ruth Isabel.

El hogar de los esposos Martínez Cevallos-Pazmán ha sido alegrado con el nacimiento de una hermosa bebé que llamará Ruth Isabel.

El hogar de los esposos Martínez Cevallos-Pazmán ha sido alegrado con el nacimiento de una hermosa bebé que llamará Ruth Isabel.

El hogar de los esposos Martínez Cevallos-Pazmán ha sido alegrado con el nacimiento de una hermosa bebé que llamará Ruth Isabel.

El hogar de los esposos Martínez Cevallos-Pazmán ha sido alegrado con el nacimiento de una hermosa bebé que llamará Ruth Isabel.

El hogar de los esposos Martínez Cevallos-Pazmán ha sido alegrado con el nacimiento de una hermosa bebé que llamará Ruth Isabel.

El hogar de los esposos Martínez Cevallos-Pazmán ha sido alegrado con el nacimiento de una hermosa bebé que llamará Ruth Isabel.

El hogar de los esposos Martínez Cevallos-Pazmán ha sido alegrado con el nacimiento de una hermosa bebé que llamará Ruth Isabel.

El hogar de los esposos Martínez Cevallos-Pazmán ha sido alegrado con el nacimiento de una hermosa bebé que llamará Ruth Isabel.

El hogar de los esposos Martínez Cevallos-Pazmán ha sido alegrado con el nacimiento de una hermosa bebé que llamará Ruth Isabel.

El hogar de los esposos Martínez Cevallos-Pazmán ha sido alegrado con el nacimiento de una hermosa bebé que llamará Ruth Isabel.

El hogar de los esposos Martínez Cevallos-Pazmán ha sido alegrado con el nacimiento de una hermosa bebé que llamará Ruth Isabel.

El hogar de los esposos Martínez Cevallos-Pazmán ha sido alegrado con el nacimiento de una hermosa bebé que llamará Ruth Isabel.

El hogar de los esposos Martínez Cevallos-Pazmán ha sido alegrado con el nacimiento de una hermosa bebé que llamará Ruth Isabel.

El hogar de los esposos Martínez Cevallos-Pazmán ha sido alegrado con el nacimiento de una hermosa bebé que llamará Ruth Isabel.

El hogar de los esposos Martínez Cevallos-Pazmán ha sido alegrado con el nacimiento de una hermosa bebé que llamará Ruth Isabel.

El hogar de los esposos Martínez Cevallos-Pazmán ha sido alegrado con el nacimiento de una hermosa bebé que llamará Ruth Isabel.

El hogar de los esposos Martínez Cevallos-Pazmán ha sido alegrado con el nacimiento de una hermosa bebé que llamará Ruth Isabel.

El hogar de los esposos Martínez Cevallos-Pazmán ha sido alegrado con el nacimiento de una hermosa bebé que llamará Ruth Isabel.

El hogar de los esposos



NOTAS SOCIALES



Una fiesta memorable fue la celebración del trigésimo aniversario de la Asociación de Empleados de Guayaquil, institución cargada de merecimientos y que es estimada como una de las entidades típicas y más simpáticas de este puerto. Treinta años de existencia representan un triunfo extraordinario en nuestros organismos sociales, tanto más si ese largo tiempo ha sido tan fecundo en actos benéficos y generosos. Para conmemorar el feliz aniversario se dieron cita en la Asociación numerosos elementos de nuestra clase burocrática; y se desarrolló un animado y alegre baile, que se prolongó por algunas horas. En la presente fotografía aparece un grupo de jóvenes concurrentes a la fiesta; y al centro de ellos los dirigentes de la corporación, señores Roberto Hernández y José Vallejo Icaza.

(De la vuelta)

Festejaron su onomástico las siguientes personas de nuestro mundo social: Señoras Isabel Roche de Luque, Isabel Ycaza de Estrada, Isabel Valenzuela de Illingworth, Isabel Avilés Elizalde, Isabel Mejía de Tinajero, Isabel Luque de Ponce Elizalde, Isabel Swett de Manrique, Isabel Jones de González Rubio e Isabel Burbano de Mejía.

Señoritas: Isabel Victoria Plaza Luque, Isabel Ponce Luque, Isabel Coronel Espinoza, Isabel Pino Yerovi, Isabel Estrada Ycaza, Isabel Illingworth Valenzuela, Isabel Orrantia Wright, Isabel Franco Avilés, Isabel Tola Carbo, Isabel Valenzuela Barriga, Isabel Albuja e Isabel Pombar.

Se realizó el té-bridge semanal que los socios del club de la Unión ofrecen a conocidos miembros de nuestra sociedad.

Entre los concurrentes figuraron las siguientes personas: señoras Carmen Durán Ballén de Wright, María Mercedes Cordovez de Mercado, Isabel Carbo de Rivas, Elena de Parker, Rosa de Ycaza Venegas, Pacifica Aspiazu de Ycaza Gómez, Guillermina Wright de Coronel, María Pía de Acevedo y Aguirre, Elena Wright de Aspiazu y señoritas María Antonieta Pillois Ycaza, Mercedes Rivas y Rafaela Valdez Concha.

Señores: doctor Alejandro Ponce Elizalde, doctor Esteban Amador Baquerizo, Ignacio de Ycaza Gómez, Julián Coronel Espinoza, Luis Vallarino Cordero, Guillermo Wright Vallarino, Gabriel Murillo Arzube y Carlos Mercado.

Muy lucida resultó la matinée infantil que para festejar el cumpleaños de su preciosa hija Pilar, ofrecieron los esposos señor don Julio Guillén y señora Elvira Palacios de Guillén, en su residencia de la calle Aguirre.

Los dueños de casa con suma gentileza atendieron a todos sus invitados, ofreciéndoles un lunch y prodigándoles mil finezas.

La pequeña santa estuvo divertida con sus amiguitos, entre los cuales anotamos a los siguientes: Mechita Ycaza Galécio, Lourdes Ponce Luque, Lolita Heinert Amador, Leonor Amador Heinert, Cecilia y Victoria Calderón Ribadeneira, Leticia y Beatriz Arosemena Monroy, Clemencita Tola Luque,

Pilar y Mariola Arízaga Murillo, Leonor, Cecilia y Mechita Febres Cordero Ribadeneira, Pepita y Piedad García Alcivar, Leonor García Ríeva, Fulanita v Anita Díaz, Rita Rendón Molina, Teresita Donoso, Sarita Seminario Fassio, María Eugenia Roca, Carmen y Graciela Bejarano Nboea, Chabita Arosemena, Rosita Medina Ycaza, Gladys Peet Landin, Carmen y Magdalena Peña Puga, Beatriz y Maruja Burbano Chiriboga, Mechita Vásconez Sotomayor, Adelita y Marujita Murillo Cabezas, Lourdes Tinajero Mejía, Inés Ordeñana, Carmencita Vásquez Roca, Agustín Febres Cordero Ribadeneira, Eduardo y Gustavo Arosemena Monroy, Antonio Nboea Elizalde y Jorge García Alcivar.

En su villa del Barrio del Centenario, los esposos doctor Teodoro Alvarado Olea y su señora, Amelia Roca Murillo de Alvarado, ofrecieron una comida en honor del doctor Januario Palacios, diputado por el Azuay, con motivo de su regreso a la capital de la república.

Con motivo de haber celebrado su onomástico el señor doctor Leopoldo Izquierdo Pérez, sus alumnos de la Facultad de Medicina de la Universidad de Guayaquil, le ofrecieron un almuerzo, que se prolongó por algunas horas, durante las cuales los oferentes tuvieron muchas atenciones para con su huésped.

El comité Colón, que ha auspiciado la candidatura de la señorita Julia Rosa Baquerizo, para Madrina de Noche Buena, se encuentra elaborando un nutritivo programa para dar realce a las festividades de dicha fecha.

Los señores Guillermo García Drouet, Héctor Suárez Baquerizo, José Barriga Plaza y Jorge Marenco, componen la Directiva del comité Colón, que con tanto entusiasmo se proponen celebrar la Navidad.

Muy concurrido resultó el Morning Cocktail que le fue ofrecido al señor doctor don Armando Pareja Coronel, socio del Club Emelec y presidente de la Federación Deportiva del Guayas, por los afiliados del mencionado club.

Ofreció el agasajo el señor Geo A. Capwell, y agradeció luego el doctor Pareja Coronel.

Concurrentes, además del homeajeado, fueron las siguientes personas: señores Luis Parsons, gerente general de la Eléctrica; Geo Canwell, presidente del Emelec; Teófilo Fuentes Gilbert, Aníbal Santos, doctor Francisco Rodríguez, redactor deportivo de SEMANA GRAFICA y EL TELEGRAFO; Carlos García Vergara, Héctor Manrique A., Vicente Arízaga Luque, Augusto Jijón Isidro Iturralde, Januario Palacios, Alberto Uranga Peña, Alberto Már-

quez de la Plata, Guillermo Pareja Rolando, César Carmignani, Ovidio Parra, Gilberto Mosquera, Edmundo Gahann, Victor Peñaherrera, Carlos Dolci, Benjamin Medina, Enrique Villacis, Jorge Vera, Francisco Salcedo, Humberto Ricaurte, Alfonso Cordovez y Walter Jouvin.

Circulan en sociedad los siguientes partes para la boda de hoy:

"Carlos F. Pontón I., y Adelina Avila de Pontón, tienen el honor de participar e invitar a usted al próximo matrimonio de su hija María Teresa, con el señor Alfonso Cordovez Cayzedo. — J. César Cordovez y Eugenia Cayzedo de Cordovez, tienen el honor de participar e invitar a usted al próximo matrimonio de su hijo Alfonso con la señorita María Teresa Pontón Avila.

Nota: La ceremonia nupcial se efectuará en la casa de la novia, situada en la calle Vélez No. 917, el 25 de los corrientes, a las 11 a. m.—Guayaquil, Noviembre de 1933".

Una taza de té, elegantemente servida, ofreció a un selecto grupo de sus amistades, la señorita Lola Baquerizo Avellán, con motivo de haber celebrado el mejor de sus días. Muchas de sus relaciones sociales pasaron a felicitarla y horas de cordial alegría transcurrieron para los asistentes a este té.

Se concertaron los espousales de la distinguida señorita Blanca Rosa Benites Roggiero con el señor don Miguel Alcivar Elizalde.

Hizo la visita de estilo la señorita María Luisa Elizalde de Alcivar,

a quien acompañó su hijo el señor don Eduardo Alcivar Elizalde.

Con motivo de haber celebrado el mejor de sus días la señorita María de Lourdes Ponce Luque, estuvo muy visitada por el extenso núcleo de sus relaciones sociales, a las que ella atendió espléndidamente.

Se embarcó en el puerto de La Libertad, la señorita Piedad Levi Castillo, en el avión San Miguel, con dirección a Balboa, donde arribó con toda felicidad, siendo recibida por su señora madre, doña María Piedad Castillo de Levi.

BELLA ARTISTA DE CINE: Los encantos de Evelyn Joslin son una de las atracciones que ofrece al público. En el cabaret Paradise.

(Photo Murray Korman)





EL FORO DE POMPEYA

Resurgida milagrosamente de sus cenizas tras un sueño de veinte centurias, Pompeya presenta una muda evocación de la grandeza romana de los primeros siglos.



VISTA DE NAPOLES desde el CABO POSILIPÓ

Una visión de ensueño de Nápoles, la ciudad romántica, coronada por la imponente mesa del Vesubio